

La terraza del museo Julio Verne ofrece unas excepcionales vistas de la ciudad de Nantes y del Loira. Un panorama familiar para Julio Verne, que residía regularmente en la casa de campo familiar, aún visible cerca del museo, en Chantenay, en la misma ladera del Loira. Como Julien Gracq escribió en *La Forme d'une ville* (La forma de una ciudad), **“debe haber venido muy a menudo a contemplar desde esta altura el río, donde se convierte en la puerta de entrada al mar abierto y el camino de la aventura”**.

Le invitamos a viajar en el tiempo para descubrir este mismo panorama en la época en la que Julio Verne lo observó, para compartir con él las impresiones y emociones que suscita este entorno y percibir su influencia decisiva en la obra del escritor.



El muelle de la Fosse de Jules Noël, alrededor de 1840

LA PRAIRIE-AU-DUC

Frente al puerto, desde la década de 1840, se extienden los astilleros. Los cascos de los barcos se izan en los gradas. En medio de carpinteros, calafates, veleros, sogueros y herreros, está el mecánico. Nantes se enorgullece de estar a la vanguardia del progreso industrial, y desde la década de 1820, de equipar parte de su flota con máquinas de vapor, comenzando por las embarcaciones de navegación fluvial. A bordo de uno de estos piróscafos (barcos de vapor), Julio Verne descendió el Loira hasta el mar en Saint-Nazaire cuanto tenía doce años.



La Île Mabon frente al Muelle de la Fosse, primera mitad del siglo XIX.



Trentemoult, 1832

EL PUERTO DE TRENTEMOULT

Al otro lado del río, en la orilla izquierda, se encuentra el pueblo de pescadores y marineros de Trentemoult. A bordo de barcazas de fondo plano, en medio del Loira, los pescadores suben en sus redes sábalos, lampreas y salmones. Desde la orilla, capitanes de la marina mercante, maestros de cabotaje, marineros o simples grumetes, observan el paso de las embarcaciones de tres mástiles mientras esperan volver a hacerse a la mar.

Allí se enrollan muchos miembros de tripulaciones de barcos armados en Nantes, como Charles Ollive, capitán del barco de Julio Verne, *el Saint-Michel III*, construido por los astilleros Jollet & Babin instalados en Prairie-au-duc.

EL MUELLE DE LA FOSSE Y EL PUERTO

Buques mercantes de los viajes de larga distancia, veleros de gran cabotaje, sencillos botes y barcos lavadero llenan el puerto. En un incesante ir y venir, los estibadores descargan las mercancías de las bodegas. Los armadores recorren el muelle. Los paseantes deambulan a la sombra de los árboles y presencian las escenas de la actividad portuaria, siempre variadas: **“Me parece que el barco se va a alejar del muelle, que se van a soltar las amarras, los mástiles van a cubrirse de velas.”** (Julio Verne, *Recuerdos de infancia y de juventud*).



El astillero Lefrançois en La Prairie-au-duc por Charles Léon Leduc, alrededor de 1880

EL LOIRA Y LAS ISLAS

Aguas abajo del puerto, el Loira se desarrolla. A falta de ferrocarril, que no llegará a Nantes hasta 1851, el río sigue siendo la principal vía de paso. Las goletas siguen el canal balizado; los barcos de vapor del servicio fluvial, las barcazas de pesca y las gabarras surcan el río. El Loira está salpicado de islas de arena como Île Mabon, situada frente a la Butte de l'Hermitage; es un islote con álamos que alberga una escuela de grumetes desde 1845.

En materia de navegación, Julio Verne adquiere los conocimientos básicos con total libertad, por su cuenta y riesgo: **“La yola se va a pique y apenas tengo tiempo de lanzarme a un islote de altos y espesos cañaverales.”** (*Recuerdos de infancia y de juventud*).



Las forjas de Indret por Ignace-François Bonhommé, 1848

CHANTENAY Y LAS INDUSTRIAS

En el extremo del Muelle de la Fosse se encuentra la colina del Hermitage y después Chantenay, el barrio industrial de Nantes. Más lejos aún, en las orillas del Loira, están situados Basse-Indre e Indret, donde están las famosas forjas, orgullo tecnológico de Nantes. En los talleres, enormes ruedas giran con un tremendo estruendo para fabricar las máquinas de vapor que equipan los barcos: **“En ninguna de mis estancias en Chantenay dejé de visitar la fábrica. Allí, me quedaba de pie horas y horas observando cómo las máquinas hacían su trabajo.”** (Julio Verne, Entrevista con Robert Sherard, 1893).



MUSEE
JULES
VERNE



Panorama para viajar
a la época de Julio Verne



Ilustración extraída de la novela *La casa de vapor* (1880)

“El lecho del Orinoco, muy ensanchado, ofrecía entonces un aspecto que no podía dejar de asombrar a Juan de Kermor y al sargento Marcial, como nanteses que eran. De ahí, que este no pudiera callarse esta observación:

“¡Eh! sobrino, echa un vistazo y mira donde estamos hoy...”

El joven, dejando la camareta, se instaló en la proa de la embarcación, cuya vela inflada se arqueaba detrás de él. La atmósfera, muy pura, dejaba divisar los lejanos horizontes de los llanos.

Entonces, el sargento Marcial añadió:

“¿Es que, por casualidad, hemos vuelto a nuestro querido país de Bretaña?...”

- Te entiendo, respondió Juan. Aquí, el Orinoco se asemeja al Loira...

- Sí, Juan, ¡a nuestro Loira arriba como abajo de Nantes!... ¡Mira esos bancos de arena amarilla!... Si entre ellos navegaran media docena de chalanas, con sus grandes velas cuadradas, haciendo cola unas tras otras, ¡creería que vamos a llegar a Saint-Florent o a Mauves!

- Tienes razón, mi buen Marcial, y la semejanza es asombrosa. Sin embargo, estas largas planicies que se extienden más allá de ambas riberas me recuerdan más bien las praderas del bajo Loira, por la parte de Pellerin o de Paimboeuf.

- Es verdad a fe mía, sobrino, y tengo la impresión de que voy a ver aparecer el barco de vapor de Saint-Nazaire: el piróscafo, como decimos allí, palabra que está tomada del griego, parece ser, ¡y que nunca he podido entender!”

Extracto de la novela *El soberbio Orinoco* (1898)

EXPERIENCIAS VIVIDAS EN EL IMAGINARIO DE LAS NOVELAS



EL MUELLE DE LA FOSSE Y EL PUERTO

La atracción por la navegación y la fascinación por los horizontes lejanos de Julio Verne inspiran especialmente la novela *Un capitán de quince años* (1878).

LA PRAIRIE-AU-DUC

Las novelas *La Jangada: 800 leguas por el Amazonas* (1881) y *El soberbio Orinoco* (1898) están impregnadas del recuerdo del primer viaje fluvial de Julio Verne, de Nantes a Saint-Nazaire.

EL LOIRA Y LAS ISLAS

La inclinación del joven Julio Verne por las robinsonadas se encuentra en varias novelas como *Escuela de robinsones* (1882).

CHANTENAY Y LAS INDUSTRIAS

Novelas como *La casa de vapor* (1880), precursora del Gran Elefante de las Máquinas de la Isla, dan testimonio de la fascinación por el mundo mecánico que Julio Verne sintió desde su infancia.

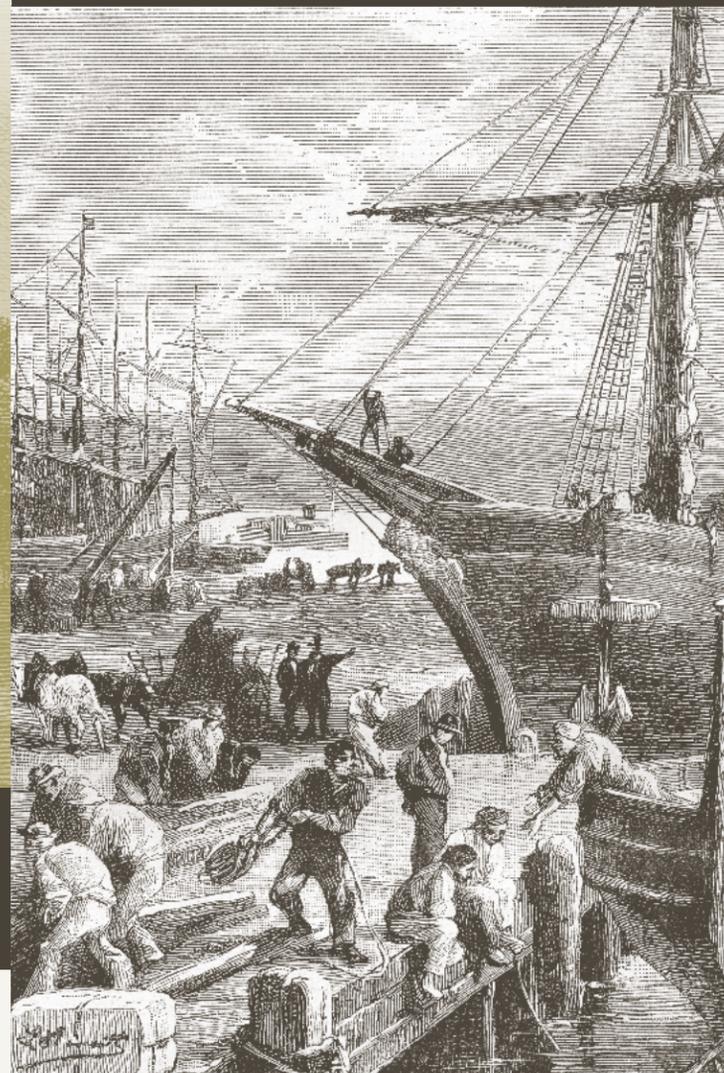


Ilustración extraída de la novela *Escuela de robinsones* (1882)

Création Duplijet 06.2020 - Impression - Imprigraph Groupe / Le Silon



El *Saint-Michel III*, barco de Julio Verne fondeado frente a la Île Mabon, por Donatien Roy, 1884



Imagen de la portada: Vista de Nantes desde la Butte Sainte-Anne, 1851

Créditos fotográficos:

© Castillo de los duques de Bretaña – Museo de historia de Nantes

© Museo Julio Verne, Nantes

Fotografía panorámica por Stephan Menoret - Nantes Métropole

MUSEE
JULES
VERNE

Musée Jules Verne
3 rue de l'Hermitage, 44100 Nantes
Tél. 02 40 69 72 52
www.julesverne.nantesmetropole.fr



2 cours du Champ-de-Mars
Nantes 44 923 CEDEX 09
Tél. : 02 40 99 48 48